

Artículos	Página
Ayuda del Santuario	1
Paz en la Tormenta	2
Muertos & Resucitados con Cristo	3
Lectura Pública de la Biblia	4
Recuerdo de Roberto Surgenor	4
Cinco Cosas "Extrañas"	6

"Ayuda del Santuario"

Cadenas y anillos de oro, y un cordón de azul

Si no tuviéramos ayuda, sin duda desfalleceríamos bajo la presión que nos acosa en el camino de la confesión diaria y de la travesía por el desierto. ¿Cómo podríamos sobrevivir al castigo de Dios, del que todos los hijos de Dios son partícipes? El santuario nos ayuda. Aprendemos de la epístola hebrea que "tenemos tal Sumo Sacerdote, que está sentado a la diestra del trono de la Majestad en los cielos; un Ministro del santuario . . . "Debemos considerar Hebreos 4 a 7 si queremos saber de qué clase de Sacerdote se trata en Hebreos 8:1.

Él es, "misericordioso y fiel Sumo Sacerdote en las cosas que pertenecen a Dios". Jesús, el Hijo de Dios, ha subido a los cielos; siente nuestras debilidades; administra la gracia y la misericordia del trono de Dios; presta ayuda oportuna; es Sacerdote para siempre según el orden de Melquisedec. Él ha aprendido la obediencia por las cosas que sufrió, y en consecuencia es capaz de socorrer a los probados. De hecho, la característica sobresaliente de "tal Sumo Sacerdote" es Su capacidad: "Él puede". Él es capaz para siempre, puesto que siempre vive; por tanto, es capaz de socorrer, compadecer y salvar completamente a los que por Él se acercan a Dios. Tal Sumo Sacerdote es justo lo que necesitamos debido a nuestro lugar en el llamamiento de Dios, Uno que es santo, inofensivo, sin mancha, separado de los pecadores, y hecho más alto que los cielos. Él eclipsa a todos los sacerdotes que le precedieron, y nunca será sucedido como aquellos otros sacerdotes, porque la muerte nunca le tocará. Él ha probado la muerte, pero ahora está vivo para siempre. Tampoco será reemplazado, porque no hay nadie tan grande como Él. Así que tenemos un mejor Sacerdote para ministrarnos como participantes del llamamiento celestial, y Su sacerdocio se basa en un sacrificio mejor que el sacerdocio de Aarón. En esta epístola nos enteramos

de las cosas mejores que pertenecen a los que participan del llamamiento celestial, todas administradas por el Sumo Sacerdote que nos conviene. Todo se basa en el mejor sacrificio: el de Él mismo. Esto produce mejores adoradores: aquellos que, no teniendo más conciencia de los pecados, tienen un privilegio mejor que el que jamás se conoció en los días del Antiguo Testamento, pues pueden acercarse a Dios con santa osadía bajo la mano del Gran Sacerdote sobre la Casa de Dios.

Según Hebreos 2:9, nuestro Señor Jesucristo está "coronado de gloria y honor". En la versión Septuaginta de Éxodo 28, donde leemos de "vestiduras santas para gloria y hermosura," la palabra usada para "hermosura" es esta palabra traducida "honor." Así que Cristo, nuestro Sumo Sacerdote, está investido de gloria y belleza en la presencia de Dios. Está delante de uno señalar muy simplemente y tan brevemente como sea posible algo que ha producido gran estímulo al meditar sobre ello.

En Éxodo 28:7 leemos acerca del efod sacerdotal y las hombreras. Se colocaron dos piedras de ónice con los nombres de los hijos de Israel, seis en cada una, según su nacimiento. En cuanto al pectoral del juicio, llevaba doce piedras preciosas, cada una con el nombre de una de las tribus de Israel. Los nombres se llevaban sobre los hombros del sacerdote según la generación, en esto todos son iguales. En el pectoral todos son diferentes. Simple y brevemente, los santos de Dios como participantes de la naturaleza divina experimentan pruebas, comunes a todos los santos, pasando como lo hacen por un mundo alejado de Dios y opuesto a todos los que le pertenecen. Sin embargo, no todos los santos son iguales en cuanto a don y

Lo alentamos a que usted imprima cualquier artículo que desee de "Verdades para Nuestros Días", ya sea para usted mismo o para pasarlo a otros creyentes. Nada tiene derechos de autor (Copyright), pero sí le solicitamos que usted copie los artículos completos y los imprima tal como aparecen para exactitud, y que usted dé reconocimiento al autor de cada artículo.

Nosotros también esperamos que usted dé a conocer a otros acerca de "Verdades para nuestros Días", y que los aliente a suscribirse. Ellos pueden hacerlo simplemente enviando un correo electrónico a truthsforourday@gmail.com

¡Muchas gracias!

Puede encontrar el índice de artículos en el sitio:
Verdadesparanuestrosdias.com

servicio. Alguien ha dicho: "El don es una impresión de Cristo". A cada santo le corresponde una cierta aprehensión de Cristo, y se necesitan todos los santos para exponer adecuadamente a Cristo. Hay pruebas peculiares a cada santo en su camino del servicio de Dios. De cualquier manera que sean vistas, ya sea en lo que es común a todos o en lo que es peculiar a cada uno, podemos decir con gratitud que hay un apoyo adecuado para ellos en su Gran Sumo Sacerdote. Todos tienen un lugar sobre los hombros y sobre el pecho de su Sacerdote. Los hombros hablan de fuerza; el pecho habla de afecto. Tenemos un lugar en los afectos de Cristo; tenemos un lugar en el fuerte hombro de Cristo. Además aprendemos de este capítulo en Éxodo que el pectoral está atado con cadenas y anillos de oro, y con un cordón de azul, a las hombreras del efod. Las cadenas y los anillos de oro denotan la gloria divina de nuestro Sacerdote. El encaje de azul indica la gracia celestial de Su humanidad. La palabra traducida "corona" significa una banda fuerte. Las fuertes bandas de Su Deidad y Hombría nos enfatizan cuán bien y con seguridad somos sostenidos de acuerdo a Dios. No importa cuán grande sea la prueba a la que seamos sometidos, tenemos en nuestro Sumo Sacerdote a Uno que está más que a la altura de cada circunstancia del camino, y Él nos llevará a salvo a través de ella. "Su fuerza será nuestra en el camino". Él nos llevará a través de cada prueba y cada paso del camino del desierto, y nos hará descender en la gloria de Dios, pues Él está llevando a muchos hijos a la gloria.

Mientras tanto, la bendición de nuestro llamamiento se aprecia en el conocimiento de que Él lleva a los Suyos sobre Su corazón y sobre Sus hombros ante Dios ahora, y que lo hará continuamente. A medida que nos valgamos de Su ministerio de compasivo socorro y apoyo, probaremos la realidad de la salvación cotidiana. Elevados en nuestros espíritus por encima de la presión de las circunstancias, pero con todo lo que hemos adquirido en el camino del enriquecimiento espiritual bajo la disciplina de Dios, gustosamente "nos acercaremos" bajo el liderazgo de Cristo, como Ministro del Santuario, al "más santo de todos", con un título indiscutible para estar allí, regocijándonos de que estamos allí. Habiendo recibido "ayuda del Santuario" nos ejercitaremos como "adoradores purificados" ante Dios, valorando siempre la preciosidad de Cristo y reconociendo Su actividad expresada en esas palabras imperecederas: "En medio de la asamblea te cantaré alabanzas". Nos "uniremos al canto que Él dirige," y al cantar nuestros cánticos a Dios y expresar nuestra alabanza y adoración, no dejaremos de hablar bien de Él al oído que escucha y se regocija de Dios Padre.

Paz en la Tormenta

Carlos Fariñas

Al anochecer, sus discípulos bajaron al mar, y subiendo a una barca, cruzaban el mar hacia Cafarnaún. Ya había oscurecido, y Jesús no había venido a ellos. Y el mar se levantaba soplando un gran viento. Y cuando habían remado unos veinticinco o treinta estadios, vieron a Jesús que caminaba sobre el mar y venía hacia la barca; y tuvieron miedo. Pero él les dijo: "Soy yo; no temáis. Y ellos le recibieron de buena gana en la barca, que enseguida llegó a la tierra adonde iban. Juan 6: 16-21.

El título de este artículo es también el de una conocida melodía cristiana en la que se asegura al creyente que, a pesar de las dificultades que puedan surgir en la vida, se puede sentir paz en medio de la tormenta. En la Palabra de Dios, la Biblia, encontramos esta verdad ilustrada en experiencias vividas por los discípulos del Señor, que mencionamos al comienzo de este escrito. Es necesario resaltar algunos detalles del relato para una plena comprensión de la enseñanza. El Mar de Galilea es un mar interior que mide aproximadamente 11,34 millas náuticas de norte a sur, y 5,94 millas de este a oeste. La distancia que los discípulos habían recorrido aquella noche era de 25/30 estadios, equivalentes a 2,7/3,24 millas náuticas; lo que significa que apenas estaban comenzando su viaje. Conviene destacar algunos detalles del relato para la plena comprensión de la enseñanza.

El mar de Galilea es un mar interior que mide aproximadamente 11,34 millas náuticas de norte a sur, y 5,94 millas de este a oeste. La distancia que los discípulos habían recorrido aquella noche era de 25/30 estadios, equivalentes a 2,7/3,24 millas náuticas, lo que significa que apenas estaban comenzando su viaje. Es perfectamente comprensible que en medio de tanta oscuridad, fuerte viento y marejadas, cuando vieron al Señor caminando sobre las aguas hacia ellos, tuvieran miedo. Era un acontecimiento sobrenatural lo que estaban observando, pero la voz familiar del amado maestro les devolvió la tranquilidad y la paz. El otro hecho milagroso fue que, al recibirlo a bordo, llegaron inmediatamente a Cafarnaúm.

El Señor les enseñó entonces En el mundo tendréis tribulación; pero confiad, yo he vencido al mundo (Jn. 16:33). El relato de la travesía del mar nos presenta, pues, una imagen de lo que sucede a menudo en la vida de los creyentes. Un mundo sumido en la oscuridad, situaciones que nos son contrarias y que el enemigo de las almas arroja sobre nosotros con el ímpetu de un mar embravecido, nos roban la paz y la tranquilidad. Otro detalle interesante es que el Señor no estaba con ellos en la barca, lo que nos hace pensar que las dificultades no siempre están asociadas al Señor y a nuestro testimonio de Él. También podría ser que cuando surgen las dificultades, por alguna razón nos alejamos un poco de Él y luchamos con

nuestras propias fuerzas. Hermanos, aprendemos que sólo caminando con nuestro bendito Salvador, en estrecha e íntima comunión, podemos salir victoriosos de todos los contratiempos de la vida, como diría más tarde el apóstol Pablo: en todas estas cosas somos más que vencedores por medio de Aquel que nos amó (Romanos 8:37).

Por último, observamos que pronto llegaron a tierra, es decir, que el problema que enfrentaban pronto terminó, y aprendemos que ésta debe ser la actitud correcta de todo cristiano genuino a lo largo de nuestra peregrinación terrenal, para que ninguna dificultad nos quite la paz. En otras ocasiones similares relatadas por los evangelistas Mateo y Marcos (Mateo 8:23-26/Marcos 4:6-40), el Señor Jesús estaba a bordo de la barca con ellos, pero cuando fueron azotados por la tempestad tuvieron miedo e incluso se quejaron al Señor de su falta de cuidado hacia ellos. En cada caso el Señor les reprochaba su falta de fe o confianza en Él, o como sucedió con Pedro, que apartó los ojos del Señor al mirar el tamaño de las olas y la fuerza del viento y empezó a hundirse en el mar (Mateo 14:22-32). Sólo la confianza total en nuestro Salvador y Señor nos permitirá vivir en paz a pesar de las dificultades. Pablo recomienda a los filipenses que presenten sus peticiones y súplicas ante el Señor, y les asegura que la paz de Dios guardará sus corazones y pensamientos en Cristo Jesús (Filipenses 4:6-7).

Muerto con Cristo, Resucitado con Cristo.

Colosenses 2:20, 3:1

por J. N. Darby

La vida resucitada del cristiano se exhibe en dos cosas: la muerte a lo que está aquí y la mentalidad celestial. "Por tanto, si estáis muertos con Cristo", escribe el apóstol, "a los rudimentos del mundo, ¿por qué, como si vivieseis en el mundo, estáis sujetos a las ordenanzas?". La expresión "rudimentos del mundo" es muy amplia. Debo estar muerto, no sólo al pecado, sino a toda la religiosidad de la naturaleza humana. Un judío tiene esta religiosidad, y fue cultivada por Dios; pero no produjo buen fruto; no produjo más que "uvas silvestres." Ahora, si no vemos que hemos resucitado, estaremos cultivando la naturaleza humana para Dios. Dios mismo ya lo ha intentado; y dice que no se ha podido hacer nada más de lo que Él ha hecho, Isaías 5. Pero el hombre sigue cultivando la religiosidad de la naturaleza humana, e introduciendo a los pecadores en el cielo de otra manera que no sea la muerte. Estamos muertos y hemos resucitado, y es enteramente

celestial. En esto está el verdadero poder de nuestro vivir por encima del pecado. Asume la muerte, se basa en el principio de que estamos "muertos al pecado", Romanos 6. Obtenemos una bendita libertad al morir. Obtenemos una bendita libertad al vernos y considerarnos muertos. Tenemos una vida nueva. Cristo ha tomado su lugar donde la muerte y la resurrección lo han puesto. Y allí estoy yo, donde está Cristo. Es completamente otra vida, y esta vida tiene su propio mundo y su propia esfera de afectos. "Los que son según la carne, piensan en las cosas de la carne; mas los que son según el Espíritu, en las cosas del Espíritu" (Romanos 8:5). La vida de resurrección se manifiesta caminando por este mundo como abstraído, retirado de, no actuado por, los motivos del mundo. El cristiano tiene nuevos motivos.

Si veo a un hombre caminar por el mundo sin que las cosas de aquí le afecten; digo: "O está loco, o ha resucitado con Cristo". Por desgracia, no somos tan consecuentes como los locos. Todos los motivos del mundo nunca tocan la nueva naturaleza. ¿Piensas que podría estar ocupada en la amistad con el mundo? ¿O podría estar buscando riquezas, u honores, o poder? Los motivos que mueven a los hombres no tienen ninguna influencia sobre ella. La perplejidad viene porque tenemos un motivo que no proviene del cielo; siempre que me veo a mí mismo o a otro en dificultades, puedo estar seguro de que algún otro motivo está obrando. Siempre hay una tendencia a decaer de esta singularidad de ojos. Cuando recibimos por primera vez el conocimiento de la vida en Cristo, quedamos absortos, admitimos fácilmente que todo lo demás es "estéril y escoria" (Filipenses 3). Pero cuando llega la decadencia, los viejos motivos vuelven a entrar en acción. Poco a poco dejamos de estar absortos en Cristo y en las cosas celestiales, y entonces cien cosas comienzan a actuar como motivos: cosas de las que no me di cuenta y que antes no actuaban. La gente dice: "¿Qué hay de malo en ello?". Cuando empiezo a preguntar: "¿Qué hay de malo en esto o en aquello? Puede que no haya nada malo en ello, pero el pensar en ello muestra que no estoy absorbido por lo que es celestial. "Has dejado tu primer amor". No es en los grandes pecados, sino en este punto donde se manifiesta la decadencia en los santos. Cuando disminuye el sentido de la gracia, declinamos en la práctica. Nuestros motivos deben estar en Dios.

A veces se intenta poner énfasis en la conducta, las obras y la práctica, porque (se dice) antes se predicaba la gracia plena, pero ahora que hay decadencia en la práctica, hay que predicar la práctica. Lo que más bien hay que insistir es en la gracia: la primera gracia. Es la gracia, no el legalismo, lo que restaurará el alma. Donde el sentido de la gracia está disminuido, la conciencia puede estar, al mismo tiempo, descomunemente activa y entonces condena el énfasis en la gracia y el legalismo es el resultado. Cuando la

Lectura Pública de la Biblia

A. W. Tozer

conciencia ha sido puesta en acción a través de los reclamos de la gracia, eso no es legalismo; y la práctica santa será el resultado. Podemos caer en una de dos faltas: la de (porque no se han producido frutos) predicar frutos, o la de quedarnos tranquilos, cuando ciertas cosas vuelven a tener influencia sobre nosotros, por pensar que lo que aprobábamos antes era legalismo. No volveremos atrás deteniéndonos en detalles. Cristo es el gran motivo de todo, y debemos elevarnos al conocimiento de la resurrección en Cristo, para remediar los detalles. Aquí hay una maravillosa verdad y una maravillosa libertad.

Otro punto muy importante es el tono y el espíritu de nuestro caminar. La confianza en Dios y la mansedumbre de espíritu es lo que hace al santo. Para esto debemos estar en casa con Dios. El efecto de caminar así en Cristo, poniendo al Señor siempre delante de nosotros, es siempre hacernos caminar con reverencia -lentitud, adoración, tranquilidad, facilidad y felicidad. Si voy a un lugar donde no estoy acostumbrado a estar, si entro, por ejemplo, en una gran casa, puede que allí me muestren mucha amabilidad, pero cuando vuelvo a salir, me siento a gusto; me alegro de estar fuera. Si me hubiera criado en esa casa, me sentiría de otra manera. El alma no sólo es feliz en Dios por sí misma, sino que llevará el tono de esa casa fuera con ella; debido a su gozo en Dios, las ansiedades desaparecen, y se moverá a través de las diez mil cosas que molestarían y probarían ansiedades a otro, sin turbarse ni un poco. No importa lo que sea, llevamos tranquilidad de espíritu a todas las circunstancias mientras permanecemos en Dios. Si un hombre ha resucitado con Cristo, si está morando allí, se manifestará así. No tendremos miedo de los cambios a nuestro alrededor. Viviremos, no en una estúpida apatía y desgana, sino en el ejercicio de afectos y energías vivas hacia el Señor. Una gran evidencia de mi permanencia en Cristo es la tranquilidad. Tengo mi porción en otra parte y sigo adelante.

Otra señal es la confianza en la obediencia. Esto se relaciona con la comunión con el Padre y con su Hijo Jesucristo, comunión no sólo en el gozo, sino en los pensamientos del Padre y del Hijo. El Espíritu Santo, la tercera persona de la bendita Trinidad, es nuestro poder para entrar con los afectos en las cosas de Dios. "El Padre ama al Hijo", en qué lugar me coloca esto, al conocer así los sentimientos del Padre hacia su amado Hijo. En el lugar que nos corresponde, nuestra mente se llena y se asocia con cosas que consideran a este mundo como una pequeñez, un átomo, en comparación con la inmensidad de la gloria que era antes que el mundo fuese.

Para leer bien la Biblia en público, primero debemos amarla. La voz, si es libre, sigue inconscientemente el tono emocional. La reverencia no puede simularse. Nadie que no sienta la profunda solemnidad de la Santa Palabra puede expresarla adecuadamente. Dios no permitirá que Su Libro se convierta en el juguete del retórico. Por eso nos apartamos instintivamente de todo tono simulado en la lectura de las Escrituras. La unción artificial del locutor de radio no puede ocultar la ausencia de lo real. El hombre que se pone de pie para declamar las Escrituras como un colegial recitando un pasaje de Hamlet sólo puede dejar a sus oyentes con un sentimiento de decepción. Saben que han sido engañados, aunque la mayoría no sabría decir cómo. Una vez más, para leer bien la Biblia, uno debe saber lo que significan las palabras y dejar que signifiquen sólo eso, sin poner ningún cuerpo inglés en el pasaje para hacer que tome un giro de significado que no se encuentra en el texto. Probablemente la parte más difícil de aprender a leer bien es eliminarnos a nosotros mismos. Leemos mejor cuando nos sacamos a nosotros mismos de la transacción y dejamos que Dios hable a través del medio imperfecto de nuestra voz. El principiante debería leer en voz alta libros enteros de la Biblia en la intimidad de su propia habitación. Así aprenderá a oír su propia voz y sabrá cómo suena ante los demás. Que consulte una Biblia de pronunciación para aprender las pronunciaciones correctas de los nombres y lugares de la Biblia. Que cultive el hábito de leer despacio y con claridad, con la reverencia y dignidad propias del tema. Sin duda, los protestantes merecen una lectura de las Escrituras mejor que la que reciben ahora en nuestras iglesias. Y nosotros que hacemos la lectura somos los únicos que podemos dársela.

Robert Surgenor,

2 de septiembre, 1928 – 14 de agosto, 2024

Un buen Servidor de Cristo y
Predicador del Evangelio

Joel Portman

El Señor levanta hombres que son únicos para su generación y aptos para una obra que realizar. David "se durmió después de haber servido a su generación" (Hechos 13:36). Eso fue lo que le dije al



hermano Surgenor (o "Tío Bob" como era para muchos) en los últimos días de su vida, cuando se acercaba su fin en la tierra y ya no podía servir a tiempo completo.

Robert nació el 2 de septiembre de 1928, hijo único de padres cristianos y piadosos. Era un niño activo y algo travieso. Los primeros años de su vida estuvieron marcados por acontecimientos que a menudo le acercaron a la muerte. Aprendió a engañar a sus padres; mientras ellos pensaban que estaba jugando a la pelota con sus amigos, en realidad se había escapado a un teatro. Su madre le dijo: "¡Robert, acabarás en la penitenciaría o en un ataúd!". Por la gracia de Dios, lo primero no era cierto.

Durante esos años tuvo muchos roces con la muerte, algunos de ellos con motocicletas y aviones. Cuando tenía 11 años, su madre lo llevó a Atlantic City, Nueva Jersey, y estuvo a punto de ahogarse. Se dio cuenta de que, de haberlo hecho, habría estado en el infierno. Esta fue su primera convicción de su peligro. Poco después, Albert Joyce y Herb Harris vinieron a las reuniones del evangelio y el profeso ser salvo pero se dio cuenta en dos semanas que no era real.

Cuando tenía 13 años, pidió prestados 25 centavos a un amigo, prometiendo devolvérselos el lunes, pero nunca lo hizo. El amigo se ahogó ese fin de semana y él asistió al funeral, cuando el predicador "lo llevó al cielo con alas de ángel", pero sabía que era un granuja peor que Robert. Volvió a hablarle. Habla de haber embestido por detrás a un coche con su moto en una ocasión y de haber conducido de forma muy temeraria en otras. Contó que una vez él y un amigo fueron en moto de Akron a Cleveland (OH) a 160 km/h. Ganó su licencia de piloto de avionetas siendo adolescente y una vez se encontró volando en una borrasca de nieve con muy pocos instrumentos y sin saber dónde estaba. Decidió descender y, de repente, vio una luz roja a su izquierda y se dio cuenta de que era la luz de las torres de radio al este de Cleveland, por lo que se había librado por los pelos de chocar contra una.

Ninguno de estos incidentes parecía preocuparle seriamente, aunque a menudo pensaba en morir y finalmente estar en el lago de fuego. Pero sus padres rezaban por él y el Señor se movía en su vida para someter finalmente a este joven testarudo e independiente.

Su padre trabajaba en la acería de Cleveland y consiguió un empleo para Robert en esa labor cuando aún era un adolescente. Este trabajo implicaba acero fundido muy caliente en un horno en llamas alimentado por 900 galones de gas por hora. Fue testigo de algunos hombres que sufrieron accidentes o quemaduras graves en ese trabajo. En una ocasión, un puente grúa con su pesado bloque no le dio en la cabeza por poco. Si le hubiera golpeado, habría muerto. Los otros hombres se burlaron de él y le gritaron: "Surg, si te hubiera dado, estarías paleando carbón en el infierno". Miró a la intensa y rugiente llama de fuego y pensó: "Ahí es donde estarías si hubieras muerto". Todas estas experiencias fueron utilizadas por Dios para impresionarle con su peligro.

Se caso con una agradable joven llamada Wilda el día de su cumpleaños en 1950 (para no olvidar su aniversario) y compraron una casa en el lado oeste de Cleveland. Poco después, un hombre llamó a la puerta y les invitó a las reuniones evangélicas en el Gospel Hall, a la vuelta de la esquina. Él había querido alejarse de esa influencia, ¡pero ahora vivía casi al lado! Pero él y Wilda asistieron a las reuniones y ella se dio cuenta que aun con toda su buena vida, nunca había nacido de nuevo. Mientras limpiaba la estufa en la cocina un día, se dio cuenta de que a los ojos de Dios, toda su buena vida era sólo como ese trapo sucio y confió en Cristo.

Su conversión habló a Robert, ya que él había oído el evangelio toda su vida y ella se había salvado antes que él. El empezó a luchar para tratar de entender como ser salvo, pues estaba "en la oscuridad" con todo su conocimiento. El Señor la usó a ella para mostrarle lo que era simplemente tomar la Palabra de Dios y creerla, así que él fue su primer convertido, ¡el 10 de febrero de 1952! Y su profesión era real, el cambio radical en su vida lo probaba. Había estado elaborando su propia cerveza en el sótano durante años y normalmente bebía 6 cuartos al día cuando hacía calor, pero todo se iba por el desagüe.

Un hombre mayor y piadoso llamado David Roy se interesó por él. A menudo lo mencionaba como una gran ayuda. Empezó a progresar espiritualmente y en pocos meses, empezó a predicar al aire libre, predicando el evangelio en pequeños pueblos de la zona con el Sr. Roy. Luego empezó a dedicar sus vacaciones a la obra evangélica con hombres como Archie Stewart, George Graham y William Warke. El y su esposa edificaron la Escuela Dominical en su asamblea de tres niños a setenta y cinco.

Primeros trabajos en el Evangelio

En junio de 1963, dejó su trabajo en los hornos de acero a cielo abierto para trabajar en el evangelio. Sus primeras reuniones fueron en una tienda de campaña en Cresco, IA con William Warke. Tuvieron cierta oposición que predijo las diferentes respuestas que encontraría en el futuro de su trabajo en Virginia

Occidental. Él había trabajado en la fábrica de acero con hombres rudos, así que estaba equipado para lidiar con cualquier alborotador que tratara de causar problemas. Una mujer profesó la salvación en esas reuniones y esto les dio ánimos.

El último día de esas reuniones, George Graham le llamó. Quería que fuera a ayudarlo en unas reuniones en Romney, WV. Después de sólo tres días en casa, se fue a ese estado pero no había ningún lugar adecuado en Romney, así que encontraron un lugar en Fort Ashby, WV. Fueron animados allí con algún fruto en el evangelio y eso abrió más la puerta para indicar la dirección del Señor para que él trabajara en ese estado.

Al año siguiente fue a Mannington, WV para un esfuerzo evangelístico. Su esposa era de esta área así que había parientes, y después de trabajar allí por algún tiempo con Oswald MacLeod, vieron a algunos profesar ser salvos. Estos fueron pequeños comienzos para sus labores, pero fue animado en ese trabajo y sintió que el Señor lo estaba dirigiendo específicamente al estado de Virginia Occidental para la mayoría de sus labores evangélicas.

El espacio en este memorial es demasiado corto para escribir acerca de todos los lugares y experiencias que tuvo, pero después de trabajar en otras áreas de Virginia Occidental, por lo general lejos de cualquier apoyo de la asamblea, el Señor lo dirigió a la zona de Keyser y New Creek, WV. En 1970, levantó una tienda al sur de Keyser a lo largo de la carretera y comenzó a visitar hogares en el área. El trabajó solo en la tienda por 12 semanas a veces con 125 personas asistiendo. El interés era bueno y muchas almas empezaron a ser salvadas, incluyendo muchas en la larga familia Pancake. Se sintió seguro de que el Señor estaba obrando para formar un testimonio de asamblea allí, y cuando el tiempo se volvió demasiado frío y lluvioso para la carpa, continuó la obra en una escuela al sur de donde ahora está el New Creek Gospel Hall (Escuela de Claysville). Continuó sus reuniones allí, predicando el evangelio y enseñando los principios del Nuevo Testamento a los creyentes durante 37 semanas. Comenzaron a tener una reunión de oración el 12 de febrero de 1971, luego una Escuela Dominical el 7 de marzo y después de enseñar sobre 1 Cor. 11, los santos le dijeron a Robert que iban a partir el pan el próximo Día del Señor, el 21 de marzo y le preguntaron si quería unirse a ellos! Empezaron con 17 creyentes en ese compañerismo que continua hasta el día de hoy.

Esfuerzos continuados

Las labores del hermano Surgenor en Virginia Occidental pueden leerse en su libro "Happenings up the Hollow". Continuó predicando el evangelio en diferentes áreas del estado con resultados variados. Incluso hasta el final de su vida, tuvo un ardiente

deseo de predicar el evangelio en "nuevas" áreas, aunque no pudo hacerlo.

Este escritor compartió muchos esfuerzos con él en diversos lugares como Glenville, Buckhannon, Keyser, New Creek y otros. Vivir con él en su remolque y trabajar juntos reveló un aspecto diferente de su persona de lo que se veía públicamente y me di cuenta de que era un hombre muy fácil estar con él, muy sensible a mis deseos e intereses, y muy fácil de compartir pensamientos y comprensión de las Escrituras.

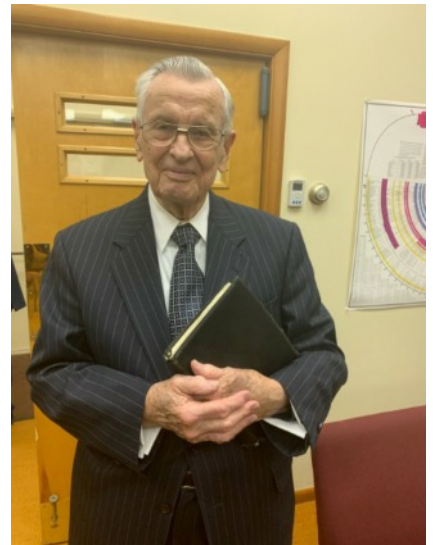
Practicaba regularmente la oración prolongada tres veces al día. Pasaba muchas horas al día estudiando las Escrituras. Me dijo que a menudo, cuando estaba en casa, continuaba estudiando hasta la madrugada cuando trabajaba en una línea de verdad de la Palabra de Dios.

Comenzó a escribir e imprimir tratados, imprimiendo alrededor de 283 títulos de tratados. La mayoría de estos todavía están disponibles de Tim y Rachel Boddy en New Creek. También comenzó a escribir pequeños folletos para los creyentes para enseñarles la verdad sobre algún tema. Su habilidad para hacer pan era parte de su reputación, y aunque disfrutaba haciéndolo, también lo utilizaba como medio para abrir el camino al evangelio. Todos los funcionarios de su pueblo, incluidos el alcalde, los bomberos, los policías, los empleados de correos, sus vecinos y muchos otros, junto con una hogaza de pan, recibieron el evangelio tanto por él hablándoles como dándoles tratados.

También escribió varios libros provechosos que llegaron a los hogares de muchos cristianos. En todas sus labores, se dedicó por completo a servir al Señor y a honrar Su Nombre, ya fuera proclamando el Evangelio o procurando enseñar a los santos.

En los últimos meses de su vida, sus fuerzas flaquearon hasta el punto de que él y su querida esposa, Wilda, tuvieron que ingresar en una residencia asistida en Lorain, OH, donde se debilitó gradualmente. El Señor se lo llevó a casa para poner fin a sus labores el 14 de agosto de 2024. Sin duda fue un recibimiento de, "Bien hecho....". Su esposa continúa en el hogar donde recibe cuidados de memoria.

La eternidad revelará los resultados de sus labores en diferentes lugares, pero especialmente en



Virginia Occidental. Que el Señor estimule a otros con un ejercicio espiritual a seguir el mismo patrón en sus vidas para el Señor.

Cinco Cosas "Extrañas" en las Escrituras

Hector Alves,

Estas Escrituras son de naturaleza muy delicada, y quisiera referirme a ellas con toda sobriedad. Las cosas de las que el Espíritu de Dios habla como "extrañas" son cosas que nosotros, el pueblo del Señor, debemos evitar y rehuir. La fuerza de la palabra "extraño", tal como se usa en estos pasajes, no conlleva el pensamiento de ser extraño en el sentido de falta de intimidad, sino más bien de ser ajeno o extraño al carácter de Dios, y deben ser tratadas como tales por Sus Hijos.

La mujer extraña, Proverbios 2:16-21

El libro de los Proverbios es eminentemente práctico; algunas de las palabras clave del libro se encuentran en los cuatro primeros versículos: "Sabiduría", "Instrucción", "Entendimiento", "Justicia", "Juicio", "Equidad", "Prudencia", "Conocimiento" y "Discreción". ¡Cuán escasas son estas cosas entre nosotros! Entre las muchas enseñanzas de este libro, se dice mucho sobre la mujer virtuosa y la extraña. El carácter de la primera se expone extensamente en el último capítulo del libro. Allí tenemos las palabras del rey Lemuel, la profecía que le enseñó su madre. Generalmente se admite que Lemuel era el nombre que su madre puso a Salomón. Si esto es así, es de gran interés observar lo que ella, cuya vida se había visto empañada por una mancha oscura, tiene que decir a su hijo el rey. El repetido "qué" del versículo dos transmitiría el pensamiento de "¿Qué te diré, hijo mío?".

Luego en versos diez al verso treinta y uno el tema es "la mujer virtuosa". Ahora, a veces he pensado en la mujer virtuosa aquí, como un tipo de la Iglesia. Hay un número de mujeres en el Antiguo Testamento que representan a la Iglesia de una manera u otra. En Eva, tomada del costado de Adán, parte de sí mismo, tenemos una hermosa imagen de Cristo y de la Iglesia. Luego, en Rebeca, la esposa ganada por el siervo para Isaac, tenemos una imagen del Espíritu Santo sacando de entre los gentiles un pueblo para Su Nombre. En Raquel, vemos a alguien que fue el fruto de los esfuerzos de Jacob; la Iglesia es el fruto de la obra del Calvario. La esposa egipcia de José era una que, aunque gentil, estaba más unida a él que sus hermanos

y compartía con él su exaltación. Cada una de estas mujeres, y también otras, exponen alguna verdad relativa a la Iglesia.

Y lo mismo ocurre con la mujer virtuosa del libro de los Proverbios. Pero, ¿quién es esta extraña mujer que se nos presenta una y otra vez en el libro de los Proverbios? Se nos presenta en varias partes. ¿Habla de algo más que de lascivia e impureza? El significado primario es bastante claro, pero me parece que hay otro significado que puede extraerse de las muchas advertencias que se refieren a ella. Así como la mujer virtuosa podría traernos ante nosotros algunos aspectos de la verdadera Iglesia, en un sentido secundario, parece evidente que tenemos en este personaje lo falso que finalmente se encabezaría en Babilonia la Grande, la madre de las ramera y de las abominaciones.

Así como hay mujeres que exponen lo correcto en el tipo, también las hay que exponen lo incorrecto. Estas últimas las encontramos en la mujer con la levadura en Mateo 13; la mujer, Jezabel, en el mensaje a la iglesia de Tiatira; y la mujer sobre la bestia escarlata en Apocalipsis 17. La mujer extraña pasa a primer plano en el libro del Apocalipsis durante el período inmediatamente posterior al rapto de la Iglesia; allí todo está muy claro en cuanto a ella, y se la ve en su verdadero color. Así que esta extraña mujer hablaría de las "iglesias" o denominaciones del mundo, las sectas y sistemas de los hombres. Todo el sistema es guiado y gobernado por el inicuo, el dios de este siglo, el espíritu que ahora obra en los hijos de desobediencia. Qué triste cuando los hijos de Dios, de cualquier manera, se asocian o se vinculan con tal cosa. Sin embargo, hay algunos que lo hacen, y probablemente lo harán hasta el fin, porque está escrito en el libro de Apocalipsis: "Salid de ella, pueblo mío, para que no seáis partícipes de sus pecados." Sólo la Palabra de Dios en el corazón y la piedad práctica en la vida pueden preservarnos de sus caminos. En este libro de Proverbios nos enteramos de sus muchas malvadas artimañas, todas muy atractivas para el que es "falto de entendimiento"; pero en verdad puede decirse: "Su casa se inclina a la muerte, y sus caminos a los muertos". Proverbios 2:18.

Hay muchos hoy, debido a una baja condición espiritual de las cosas, que van por el "camino de su casa." Una vez estuvieron en la "casa de Dios," que es "columna y fundamento de la verdad," pero aparentemente no quisieron eso, así que "salieron de nosotros." "Ninguno de los que van a ella vuelve atrás, ni se aferra a las sendas de la vida". Proverbios 2:19. En el capítulo 7, versículo 26, leemos: "Porque ella ha derribado a muchos heridos; sí, hombres fuertes han sido muertos por ella." Que el Señor nos libre de esta mujer extraña y de sus caminos.

Doctrina extraña Hebreos 13:9

Junto a la mujer extraña, quiero considerar esta doctrina "extraña", pues están estrechamente relacionadas. La advertencia en Proverbios era "que os libréis de la mujer extraña"; aquí la advertencia es: "No os dejéis llevar de doctrinas diversas y extrañas". Luego el apóstol añade: "Porque buena cosa es afirmar el corazón en la gracia; no en viandas que no aprovecharon a los que en ellas se ocuparon." En Hechos 2 aprendemos que los primeros creyentes "perseveraban en la doctrina de los Apóstoles." Es la "doctrina" la que forma el carácter de la Asamblea. Leemos en Romanos 6:17: "Habéis obedecido de corazón a la forma de doctrina que os fue dada". La "forma de doctrina" debe ser considerada como un molde o patrón según el cual debían ser formados. El Sr. Newberry lo traduce como "a la que fuisteis entregados", siendo el pensamiento, "presionados en", al igual que el hormigón blando se entrega a la forma y así toma su forma de ella. En contraste con esto, leemos en Efesios 4: 14, "No seáis ya llevados por doquiera de todo viento de doctrina, por estratagema de hombres que para engañar emplean con astucia las artimañas del error."

En las epístolas a Timoteo y Tito, donde tenemos mucha verdad para la Asamblea de hoy, encontramos que se hace referencia a la doctrina no menos de dieciséis veces. La "sana doctrina" se menciona cuatro veces, y la "buena doctrina" dos veces. Timoteo fue exhortado a "prestar atención a la doctrina", y a "cuidar la doctrina"; a "predicar la Palabra con toda longanimidad", y a "conocer mi doctrina", etc. Lo que se necesita en estos días es "la doctrina que es conforme a la piedad" (1 Timoteo 6:3). "Por medio de la sana doctrina, tanto para exhortar como para convencer a los que contradicen" (Tito 1:9). "Habla tú lo que conviene a la sana doctrina". (Tito 2:1). Cabe preguntarse: "¿Qué es esta doctrina extraña?". Sabemos lo que es en las sectas y sistemas de hombres; la doctrina de Balaam, y la doctrina de los nicolaítas. Ay, esta misma cosa está encontrando su camino en las Asambleas del pueblo de Dios; enseñando que no hay "capítulo y versículo" para y una mezcla de cosas. Aunque ciertamente se leen las Escrituras, se presentan de tal manera que la tendencia es hacia una rebaja de la norma de Dios y la introducción de cosas que pertenecen a la "mujer extraña". Ha llegado el tiempo en que el pueblo de Dios, en algunos casos, "no soportará la sana doctrina, sino que teniendo comenzo de oír, se amontonarán maestros conforme a sus propias concupiscencias; y apartarán de la verdad el oído y se volverán a las fábulas". 2 Timoteo 4:3, 4. Se dice, y creo que con mucha autoridad bíblica, que las segundas epístolas se aplican de manera especial a los últimos días. ¿No es esta condición mencionada aquí en la segunda epístola a Timoteo, justamente lo que encontramos hoy?

Que se levante un hombre que tenga una voz bonita y pueda contar alguna cosa nueva que nunca se haya oído antes, o contar algunas historias maravillosas para hacer reír o reír y llorar a la gente al mismo tiempo, y que no diga nada que hiera sus sentimientos o llegue a su conciencia, o interfiera con alguna práctica errónea en sus vidas. Ese hombre conseguirá muchos seguidores. No se dice nada sobre las cosas malas que se están colando en la Asamblea, no se dice nada sobre derribar los muros y, por supuesto, nunca se alude a los pecados secretos de la vida, y el comentario general es: "¿No ha sido un discurso maravilloso?". "Nunca habíamos oído algo parecido", etc. Pero que un siervo del Señor se levante y predique la Palabra, dando sana doctrina, al instante a tiempo y fuera de tiempo, reprendiendo, reprendiendo, exhortando con toda paciencia y doctrina; y algunos pronto mostrarán su antipatía.

Ya sea ministrando las glorias de la Persona y obra del Señor Jesucristo, o ya sea enseñando sanamente en relación con la Asamblea en sus muchos aspectos, o buenas palabras prácticas pertinentes a nuestro diario andar en la vida, el hombre que así ministra no es probable que sea alentado por los muchos a llevar a cabo una serie de reuniones. La doctrina extraña es el orden con la mujer extraña, pertenece en su casa, pero no en la casa de Dios. En el día en que vivimos oímos hablar de doctrina extraña en relación con Mateo 18:20, nuestra reunión en el Nombre del Señor, también en relación con el bautismo del creyente como no esencial. La separación como se enseña en 2 Corintios 6 se dice que no tiene aplicación ahora, y así se ignora o se suaviza.

"Verdad" se está cambiando por "amor", y "gracia" por "grasa". La mesa del Señor está siendo llamada la mesa del Padre, y la enseñanza en conexión con la Iglesia en su aspecto local está siendo dejada de lado. Todo esto, y mucho más, es doctrina extraña. A menudo se oye la observación: "¿Qué Escritura hay en contra de todo esto?". A tal respondo: "¿Qué Escritura hay a favor?". También en la predicación del Evangelio se oye doctrina extraña. El sonido claro de la ruina del hombre y el pecado original están tristemente ausentes. El castigo eterno y el lago de fuego se mencionan casi, si no del todo, con una disculpa. Así como en los días del Apóstol había quienes pervertían el Evangelio de Cristo y predicaban otro evangelio, así encontramos hoy "doctrina extraña" en conexión con el camino de salvación de Dios. En lugar de hacer discípulos, se trata de hacer conversos; la trompeta da un sonido incierto, nunca se llega a la conciencia, aunque se haya obtenido una comprensión intelectual de las cosas. Se hace la pregunta: "¿Sabes que eres pecador?". "Sí". "¿Crees que Jesús murió por ti?". "Sí". "Entonces estás salvado". Igual que una pequeña suma en aritmética; y ahí lo tienen.

Hermanos, esta es alguna de la "extraña doctrina" de hoy; que el Señor nos libre de ella.

Niños extraños. Salmo 144:11-15

Si de la "mujer extraña" viene "doctrina extraña," entonces el fruto de esta doctrina extraña serán "hijos extraños." El Salmo 144 es uno de los salmos de David, escrito, sin duda, cuando había sometido a sus enemigos a su alrededor. Comienza alabando al Señor que había enseñado a sus manos a guerrear y a sus dedos a luchar. No olvida dar gracias a Dios por haberle librado de la hiriente espada. Así, en el versículo 9 dice: "Te cantaré un cántico nuevo, oh Dios; con salterio y con instrumento de diez cuerdas te cantaré alabanzas". El Señor le había dado la cabeza de Goliath, y había sometido a sus enemigos a su alrededor: pero con todo eso hay algo que cambia la alabanza de David por la oración. Es incapaz de librarse de la mano de hijos extraños. Deja de alabar y comienza a orar. Da gracias a Dios por haber enseñado a sus manos a guerrear y por haberle librado de la hiriente espada, pero ahora es incapaz de librarse de esos niños extraños.

¿Por qué quiere David librarse de estos niños extraños? La razón se da en los versículos siguientes; es porque los hijos y las hijas, los graneros, y las ovejas y los bueyes están siendo afectados por ellos, y la condición en la casa y en la calle no es lo que debería ser a causa de ellos. ¿No hay en todo esto una voz para nosotros hoy? Creo que sí. Los hijos e hijas son los verdaderos hijos de Dios, nuestros jóvenes. Qué bueno es ver a nuestros hermanos jóvenes como plantas crecidas en su juventud. El apóstol Juan escribe: "Os he escrito a vosotros, jóvenes, y la Palabra de Dios permanece en vosotros". Tales son los buenos soldados de Jesucristo; sus caminos limpiados por la observancia de la Palabra. No enanos espirituales, sino crecidos en su juventud. Luego las hijas, nuestras jóvenes hermanas, pulidas según la semejanza de un palacio. Qué lenguaje tan bello y tan expresivo, pero ¿dónde se encuentran tales? Gracias a Dios por todos los que responden a esta descripción; pero se están introduciendo entre ellos niños extraños, y el resultado es desastroso. Ninguno de nosotros vive para sí mismo, tenemos un efecto sobre los demás para bien o para mal, y este es el caso cuando niños extraños se meten en medio de nosotros; los hijos e hijas se ven obstaculizados en su crecimiento espiritual y tropezados en su caminar. Los graneros podrían hablar de las Asambleas del pueblo de Dios, donde debería encontrarse toda clase de provisiones, y donde los hijos e hijas deberían ser alimentados. Las ovejas hablarían del pueblo del Señor, las ovejas de su prado; y los bueyes hablarían de los que trabajan en la Palabra y la doctrina. Todos estos pueden ser afectados por los niños extraños. Niños extraños están entrando en nuestras Asambleas, y están haciendo que su influencia se vea y se sienta, las ovejas están siendo desviadas y

los bueyes están angustiados a causa de ellos. En los días de Israel, fue la multitud mixta la que cayó en la lujuria; querían los puerros, las cebollas y los ajos, etc., cosas que pertenecían a Egipto, cosas terrenales. Toda su historia es la misma, nunca mejoraron, y fueron el medio de llevar a Israel a la lujuria y al pecado. Vemos el mismo mal en el tiempo de Nehemías. La doctrina extraña hace profesores, éstos entran en la Asamblea, y por sus maneras carnales y mundanas, estropean el testimonio.

No sólo los hijos y las hijas se ven afectados por ellos, sino que los graneros que deberían estar llenos de toda clase de provisiones, dejan de serlo, y en lugar de ser el lugar donde los hijos y las hijas son alimentados, hay una esterilidad espiritual en ellos. Los bueyes sienten la presión de este estado de cosas, y en lugar de estar fuertes para trabajar, están incapacitados. Sin duda esta oración de David ha estado en los labios de muchos hombres de Dios; al supervisor y pastor se le ha hecho clamar: "Librame y librame de mano de hijos extraños, cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira." El verdadero supervisor, que tiene un corazón para el bienestar de la Asamblea, se desanima por el continuo mal comportamiento de estos niños extraños. Cuando se está ministrando la clara Palabra de Dios, se sientan desgastados y despreocupados, no más interesados que el asiento en el que están sentados; no hay receptividad a la verdad de Dios en absoluto. En muchos casos, estos son un obstáculo positivo para el ministerio y para el progreso de la reunión.

"Que no haya irrupción". ¿Quién irrumpe? - Estos niños extraños. Profesores están siendo hechos en grandes números y muchos de ellos están entrando en las Asambleas, personas que nunca nacieron de nuevo. También, "entrarán lobos rapaces", dijo el apóstol. En los días de Judas, "algunos hombres entraron sin avisar". Hoy en día hay una irrupción; la doctrina extraña hace que esto no sólo sea posible, sino fácil; en algunos lugares parecería como si quisieran entrar todos los que puedan, sin tener en cuenta su calificación espiritual. Si los metemos apresuradamente, después querremos sacarlos apresuradamente, cuando se vea su verdadero carácter, pero eso puede no ser tan fácil. Que el Señor ayude a aquellos que se preocupan por la Iglesia de Dios a ser muy cuidadosos en el asunto de la recepción. No sólo hay un "entrar", sino también un "salir". Es la misma clase; los que hacen la entrada también hacen la salida. Quieren derribar los muros de separación.

Estos son hombres carnales y obstinados, que quitarían los viejos mojones, pondrían a un lado los principios bíblicos, y tratarían de construir de nuevo lo que profesamos haber destruido. Por desgracia, siempre hay muchos niños extraños para atender a este tipo de cosas y para apoyarlos en sus caminos sin

ley. Ellos irrumpen en lo que llaman "libertad", y van a lugares que la Palabra de Dios prohibiría a todos los que se reúnen escrituralmente en el nombre del Señor; y si se les reprende o se les habla al respecto, entonces comienzan una nueva cosa de su propia invención, y la llaman una Asamblea de Dios. La siguiente cosa que tenemos es, "que no haya quejas en nuestras calles". ¿De dónde viene esta queja? Seguramente de estos extraños niños, el texto lo da a entender. Se quejan de que el camino es demasiado estrecho, se vuelven insatisfechos con el ministerio, insatisfechos con la supervisión, e insatisfechos con el orden de las cosas de Dios. Esto provoca murmuraciones y quejas en nuestras calles. Que esta oración de David encuentre eco en nuestros corazones: "Líbrame y líbrame de la mano de hijos extraños, cuya boca habla vanidad, y su diestra es diestra de mentira."

Fuego extraño. Levítico 10: 1-3

De la mujer extraña emana doctrina extraña y la doctrina extraña engendra hijos extraños. Cuando estos hijos extraños entren en la Asamblea, entonces podemos estar seguros de que se ofrecerá fuego extraño ante el Señor. Esto es muy solemne. Por lo menos tres veces se menciona en las Escrituras este horrible acto de Nadab y Abiú, con sus solemnes consecuencias. Hacemos bien en tomar advertencia de ello. En el Salmo 93:5 leemos: "La santidad es tu casa, Señor, para siempre". La Asamblea es el lugar donde mora el honor de Dios, pero hoy vemos que en algunas Asambleas se hacen cosas que uno esperaría encontrar sólo en los sistemas que nos rodean, donde no profesan tratar de librarse de hijos extraños, sino donde se ve crecer juntos el trigo y la cizaña. Incluso en muchas de las llamadas "iglesias" hay una reverencia, al menos exterior, que uno no encuentra en algunas de nuestras reuniones. La sobriedad y el temor del Señor, la atmósfera del cielo son cosas que tristemente faltan cuando nos reunimos en la mañana del Día del Señor.

El hecho de que estamos en la presencia misma del Señor en nuestra reunión de adoración es algo que aparentemente no es reconocido por muchos. Se están introduciendo cosas nuevas, modelos de "altares de Damasco", y formas y ceremonias que son totalmente ajenas a la doctrina que nos han enseñado las Escrituras. Se podría hablar de algunas de estas cosas como "la ofrenda de fuego extraño delante del Señor". Procuremos que, a pesar de todas estas cosas extrañas que vemos a nuestro alrededor, "permanezcamos firmes en la doctrina de los apóstoles", y no introduzcamos fuego extraño en nuestras reuniones por medio de doctrina extraña e hijos extraños. Para satisfacer los deseos de los carnales y de los de mentalidad mundana, se están introduciendo muchas cosas que hace algunos años habríamos aborrecido y considerado como

pertenecientes a Babilonia y totalmente ajenas a los modelos que nos da la Palabra de Dios. Procuremos mantenernos en las sendas antiguas, y cuidemos de no ofrecer fuego extraño delante del Señor.

Carne extraña. Judas 7

Por último, me gustaría llamar su atención sobre esta palabra en Judas, "yendo tras carne extraña". Viene en conexión con los "ciertos hombres que entraron sigilosamente". Así que de nuevo tenemos la obra de estos niños extraños. Si la ofrenda de fuego extraño hablaría de sus actividades en la Asamblea, entonces este ir tras carne extraña podría hablar de sus actividades en el mundo - mundanalidad. Si alguna vez hubo un tiempo cuando las palabras de Santiago 4:4 necesitaban ser traídas ante nosotros, es hoy. "Adúlteros y adúlteras, ¿no sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios?". Son los hijos extraños los que de una manera especial aman el mundo y las cosas del mundo. Está en su propia naturaleza ir tras cosas que son ajenas a las Escrituras - cosas extrañas, alimentándose de las cáscaras del mundo más que de las cosas de Dios. La exhortación a los verdaderos hijos de Dios es: "No améis al mundo, ni las cosas que están en el mundo; si alguno ama al mundo, el amor del Padre no está en él." 1 Juan 2:15. Que el Señor nos ayude, pues, a guardarnos de estas cosas extrañas. La mujer extraña de quien emana doctrina extraña, engendrando hijos extraños, que ofrecen fuego extraño, y van tras carne extraña. La mujer virtuosa con su sana doctrina engendra hijos verdaderos que adoran a Dios en el espíritu y adornan la doctrina de Dios nuestro Salvador.